

LA COMPLEJA REALIDAD ALBACETENSE DE FIN DE AÑO



La actualidad albacetense durante los últimos días, que abarcaremos en este número de «La Hora de Castilla-La Mancha», ha sido eminentemente compleja. Muchos temas para no demasiado espacio. Y es que, a pesar de todo, la provincia está viva. Llena de problemas —¿y cuál no?—, pero palpitante y soñando tiempos mejores, a los que sólo se llegará en la lucha de cada jornada, por lóbrega y perdida que parezca. Así, vamos a ir clasificando los campos en que se desarrollaron los hechos de mayor interés en estas postrimerías del año.

La economía manda y es obligatorio comenzar por ella. Ella no fue demasiado ingrata con los albacetenses. Fue neutral, lo que en estos momentos casi es un regalo. Sí, porque a la negativa novedad, ¿novedad?, del aumento una vez más del número de parados en la provincia —nuevos nombres, nuevos hombres y mujeres en una cifra superior a los 25.000 engrosaron la ya larga lista negra del desempleo— vino a unirse, como optimista contrapartida, otra cifra: 2.000 millones de pesetas en inversiones ha decidido la Junta de Comunidades que corresponden a Albacete; con este dinero, que está al llegar brevemente, se harán multitud de cosas: viviendas, obras públicas, por fin el Hospital de Hellín, etc.

Claro, que no todo iba a ser de color de rosa en las relaciones Junta-Albacete. Porque, y entramos en el tema agrícola, de los 58 millones que el Gobierno de Castilla-La Mancha ha repartido de ayudas a investigaciones en el campo ninguno ha correspondido a nuestra tierra. ¡Que inventen ellos, que inventen ellos!, que afirmaba Unamuno. Al menos el Gobernador Civil tuvo una interesante reunión con el Delegado del Gobierno en la región para solicitarle «con fuerza y justicia» que la provincia no quede una

vez más marginada en la futura Ley de Aguas, cuya trascendencia es fundamental para la supervivencia en mínimas condiciones aceptables de la agricultura albacetense. Se ha aplicado el famoso refrán de que «el que no llora no mama». Mira que si en Madrid nos hicieran mayor caso que en Toledo...

CAMPOLLANO, LOS PIVOTS Y ARABIA SAUDI

En el terreno industrial, la noticia favorable fue la confirmación de que seguirán las ventas de pivots de riego fabricados por una conocida empresa paisana a Arabia Saudí. Ya en la pasada primavera los «reyes del oro negro» se gastaron algunos petrodólares en estos pivots. La prueba fue satisfactoria y en diciembre se confirmaron las expectativas: durante 1985 Arabia Saudí comprará más pivots. Incluso algún país africano está también interesado. Un auténtico ejemplo a seguir en el decaído panorama industrial de la provincia. Panorama que iba a ser de oro y brillantes cuando las autoridades del antiguo régimen crearon el polígono industrial de Campollano, un fracaso que la democracia al ser contemporánea, aunque no culpable máxima, de la crisis económica no ha podido enderezar, a pesar de intentarlo.

Las cuestiones educativas y socioculturales también produjeron novedades de interés y ocuparon los corrillos, comentarios y lecturas de los albacetenses. Bueno, las lecturas de los que sepan, porque todavía el 10% de la población es analfabeta, lo que constituye un número demasiado alto y por encima de la media nacional. Las zonas de Nerpio y Alcaraz —o sea, la eternamente abandonada y olvidada sierra— y algunos sectores de la

capital son las que están en cabeza de esta triste estadística. El Director Provincial de Educación, Juan Soler, ha prometido en estas últimas fechas del año el inicio de una campaña para erradicar el alto analfabetismo y que comenzará de inmediato. Los que la terminen con acierto podrán acercarse a esos 7 pueblos en los que se va a crear una Biblioteca Pública o al ya famoso «Bibliobús», que recorre la provincia repartiendo saberes, distracción y cultura. Y en el tema de la cultura, no se puede dejar de valorar el éxito que el Cultural Albacete supuso para nuestra tierra: se realizaron 142 actos y asistieron a los mismos 82.039 personas, muchas de las cuales tenían por primera vez en su vida la oportunidad de disfrutar de algo semejante. Tampoco debe quedarse en el tintero otra feliz iniciativa, ésta de orden privado: la enorme audiencia y respeto conseguidos por el valiente programa radiofónico «Levántate con nosotros» que los ex-alcohólicos sacan diariamente a la antena de 11 y media a 12 de la mañana y que tanto ha ayudado a muchos ciudadanos apesadumbrados por este problema.

«QUE ME QUEDE COMO ESTOY»

Sucesos hubo demasiados, la mayoría desagradables y consabidos: atracos, robos, asaltos, etc. Pero el que más atención despertó fue el de las inundaciones sufridas una vez más, y van..., por la provincia. Menos mal que no fueron tan graves como las horribles de 1982, aunque la zona de Almansa y alrededores quedó casi devastada y con las carreteras seriamente afectadas. Aunque con algún retraso —se prometió que sería en los primeros días de diciembre— a mediados de este último mes del año se pudo restablecer el tráfico de una manera total y definitiva.

Resumiendo, que el bisiesto 1984 ha sido para Albacete uno de tantos. Ni se cumplieron, como en 1983, las expectativas del cambio para mejor, ni los problemas se agrandaron y dejaron sin solución, en líneas generales. Estamos viviendo tiempos difíciles y casi casi interesa apuntarse al dicho del famoso chiste: «que me quede como estoy».

Por último, un cuento, una utopía, que para eso estamos en Navidades. ¿Realmente los deseos, casi siempre sinceros, de bondad, felicidad y amor que nos intercambiamos en estos días durarán, llegarán más allá de la cuesta de enero? ¿O se quedarán en mero espejismo, como siempre? A lo mejor no. Y es que soñar no cuesta nada, por mucho que le pese a Boyer, ya que si costara algo pagaría sus correspondientes y cada vez mayores impuestos —con el caro IVA a la vuelta de la esquina—. Con la Hacienda hemos topado, querido Sancho. ■

Emilio MARTINEZ